Migración y consolidación de la paz

Análisis y recomendaciones emanados de una consulta global, que analizan la intersección entre la consolidación de la paz y la migración.

Agosto de 2022

peace direct

Acerca de este informe

El presente informe está dividido en dos secciones principales.

La primera sección, dedicada al tema de la violencia y la migración, analiza la relación entre los conflictos y el desplazamiento, el papel de la violencia estructural en los patrones mundiales de migración, los conflictos que se producen durante los viajes migratorios y los que sufren los emigrantes en los países de acogida.

En la segunda sección, se examinan los vínculos entre la consolidación de la paz y la migración, cómo mejorar la cohesión puede prevenir los desplazamientos, aumentar la integración y elaborar estrategias de salida sostenibles, así como la importancia de incluir a los emigrantes en los procesos de paz.

Antecedentes

En febrero y abril de 2022, Peace Direct, en colaboración con Search for Common Ground (Search), American Friends Service Committee (AFSC) y Women of Color Advancing Peace and Security (WCAPS), convocó un intercambio virtual de aprendizaje en dos partes para analizar la relación entre la consolidación de la paz y la migración, así como el papel que desempeñan los promotores de la paz en esta intersección.

Más de 100 personas intercambiaron ideas, experiencias y análisis durante varios días de reuniones y una serie de entrevistas individuales. Con este intercambio de aprendizaje, nuestro objetivo era facilitar un espacio para aumentar los conocimientos sobre las relaciones que existen actualmente entre la consolidación de la paz y la migración, así como reflexionar sobre las áreas en las que esta conexión podría o debería fomentarse todavía más.

Queremos dar las gracias a Elsie Mares, beneficiaria de una beca Scoville, por ser la autora principal de este informe. También expresamos nuestro agradecimiento a a Dimitri Kotsiras, Shannon Paige y Vahe Mirikian por sus aportaciones escritas. Este informe incluye aportaciones de personas que participaron en la consulta online, en las entrevistas semiestructuradas o en ambas fases del intercambio de aprendizaje. En aquellos casos en que las citas son anónimas, proceden de participantes que han preferido mantener oculta su identidad por motivos personales o de seguridad. Aunque solo se cita directamente a un pequeño número de participantes, el análisis completo refleja el diálogo general que se desarrolló con la contribución de todos los participantes. El contenido de este informe es responsabilidad de Peace Direct y no representa las opiniones de ninguna otra organización.

Agradecimientos

Queremos expresar nuestro agradecimiento a todas las personas que compartieron su tiempo, experiencias, conocimientos y puntos de vista para que este diálogo preliminar fuera un éxito.

Desde los promotores de paz locales, los académicos y los trabajadores de ayuda humanitaria que han dedicado sus trayectorias profesionales a la conexión entre la paz y la migración, hasta las personas que se acercaron a esta intersección desde la humildad y el compromiso de desarrollar conocimientos: el amplio espectro de experiencias, formación y especializaciones hizo que el intercambio de aprendizaje resultara profundo y enriquecedor.

Peace Direct desea dar las gracias a sus socios por las contribuciones que realizaron durante toda esta iniciativa, así como a los coorganizadores que colaboraron con las tareas de moderación, análisis e investigación para este proceso. También queremos expresar un agradecimiento especial a Merwyn De Mello (Catholic Mobilizing Network), Douglas Juarez (AFSC Latinoamérica y Caribe) y Daniel Tse (Assisi Community) por aportar su experiencia, basada en el activismo, para ayudar a conformar la dirección y planificación del intercambio de aprendizaje. Muchas gracias también a Nathan Ojo (beneficiario de una beca Scoville en Search for Common Ground). Por último, gracias a Monica Curca (fundadora y directora de Activate Labs) por su orientación, su apoyo y la aportación de materiales gráficos.

Nota: La presente versión del informe contiene el resumen ejecutivo del original, junto con las conclusiones y recomendaciones.

Resumen ejecutivo

Se calcula que, en todo el mundo, 89,3 millones de personas se hallaban en situación de desplazamiento a finales de 2021. Se trata del nivel más alto de migración y desplazamiento desde la Segunda Guerra Mundial, que terminó hace casi 77 años. El número de personas que huyen de sus hogares a raíz de las persecuciones, las violaciones de los derechos humanos, los conflictos violentos y otras circunstancias que ponen sus vidas en peligro se ha duplicado con creces en la última década.

Generalmente, la migración y el desplazamiento forzoso se ven desde la óptica de la ayuda humanitaria, lo que se traduce en que diversos organismos prestan asistencia y levantan campamentos para albergar temporalmente a los refugiados. Sin embargo, no se deben pasar por alto los efectos duraderos que tienen la violencia y los conflictos en las comunidades de desplazados y refugiados, así como en las comunidades afectadas por la migración irregular masiva. Con este fin, la consolidación de la paz puede desempeñar un papel esencial en el apoyo a los migrantes y las comunidades desplazadas en todas las etapas del viaje. La intersección entre la consolidación de la paz y la migración rara vez se menciona y no suele reconocerse suficientemente. En este informe, pretendemos cerrar esta brecha y desentrañar los complejos vínculos que existen entre los conflictos, la paz y la migración.

Peace Direct, en colaboración con el American Friends Service Committee, Women of Color Advancing Peace and Security y Search for Common Ground, convocó un intercambio de aprendizaje para dar a los promotores de la paz la oportunidad de participar en debates y reflexiones sobre las relaciones existentes entre la migración y la consolidación de la paz.

Participaron más de 100 personas, incluidos promotores de la paz locales, defensores de la justicia para los inmigrantes, trabajadores humanitarios, académicos y otras personas que trabajan en la intersección entre la paz y la migración.

Para muchos participantes, este debate fue una oportunidad de aprendizaje preliminar y exploratorio. Para otros, las conversaciones les ofrecieron la oportunidad de intercambiar ideas sobre campos especializados del conocimiento relacionados con los conflictos, la migración y el desplazamiento. A lo largo de la investigación, los participantes se mostraron de acuerdo en que los vínculos entre la migración global y la paz necesitan de una mayor reflexión, análisis y comprensión.

Entre los resultados cabe incluir los siguientes:

1. Aplicar una perspectiva de análisis de los conflictos a la migración forzosa, en especial a los desplazamientos motivados por conflictos, permite comprender mejor por qué se producen los desplazamientos y cómo se debe responder ante el problema. Dar prioridad a los conocimientos de la población local y las poblaciones afectadas por conflictos permite a los promotores de la paz reconocer que el desplazamiento y la migración forzosa no solo son consecuencias de la violencia, sino que también son una forma de violencia en sí mismos.

2. Si bien no todas las migraciones están motivadas por la violencia, los patrones migratorios de todo el mundo están conformados en parte por diversas formas de violencia estructural. Los puntos de vista predominantes acerca de las experiencias migratorias, que insisten en distinguir los casos «voluntarios» de los «involuntarios», no tienen en cuenta esta realidad. Estas opiniones carecen de matices y excluyen a ciertos migrantes de los servicios y la protección que necesitan. Permitir que las comunidades marginadas definan sus propias experiencias posibilita una mayor claridad y una mayor resistencia contra las normas y convenciones, que pueden acrecentar la violencia a la que se enfrentan muchos migrantes.

3. Los conflictos violentos no solo son un factor desencadenante de migraciones, sino que con frecuencia también son algo a lo que deben enfrentarse los emigrantes durante sus viajes y a su llegada a un nuevo entorno. Hay lugar para que los programas de consolidación de la paz, como la alerta y la respuesta tempranas, así como la cohesión social, se utilicen de manera útil en numerosos aspectos de la migración.

4. Hasta cierto punto, la consolidación de la paz ya está atenuando o previniendo los desplazamientos ocasionados por conflictos. Sin embargo, estos trabajos podrían reforzarse y ampliarse si se reconociese oficialmente el vínculo existente entre consolidar la paz y capacitar a las personas para decidir si desean quedarse o abandonar un contexto determinado, en lugar de verse obligadas a desplazarse a causa de un conflicto.

5. Fomentar la cohesión social entre los migrantes y las comunidades de acogida es fundamental para evitar que surjan nuevos ciclos de conflictos violentos. Esto es particularmente cierto cuando los migrantes son susceptibles de sufrir violencia a manos de la comunidad de acogida. Los promotores de la paz deben ayudar a solucionar las tensiones subyacentes, incluida la hostilidad y la persecución hacia los migrantes y las personas desplazadas, con el fin de que los migrantes y las comunidades de acogida puedan convivir en paz. Además de hacer frente a las quejas y los prejuicios a nivel interpersonal y comunitario, los promotores de la paz pueden emplear sus destrezas para identificar y tratar la manera en que las autoridades oficiales pueden ser también participantes activos en un conflicto.

6. Aunque prevenir y dar respuesta a los desplazamientos motivados por conflictos es un objetivo implícito para los promotores de la paz, se trata de un objetivo que no está suficientemente articulado. Esto supone un obstáculo para los objetivos de consolidación de una paz duradera. Entre estos objetivos se cuentan el retorno seguro y la reintegración de las personas desplazadas en el marco de la consolidación de la paz, las prácticas pueden apoyar una programación más eficaz. Identificar y articular estos objetivos ayuda a poner fin a los conflictos violentos y a recuperar algunas condiciones previas al conflicto, que también pueden capacitar a las comunidades desplazadas para que cuenten con más opciones.

7. Las comunidades de migrantes, refugiados y en diáspora pueden desempeñar, y a veces lo hacen, papeles importantes en los lugares de destino. Garantizar la participación de las comunidades migrantes en los procesos de paz, así como su inclusión en el tejido social general, contribuye a evitar que surjan tensiones que podrían degenerar en conflictos violentos.

Conclusiones y recomendaciones

Los promotores locales de la paz, los trabajadores humanitarios y los defensores de la justicia para los inmigrantes comparten una opinión optimista: la consolidación de la paz ya desempeña un papel destacado para solucionar y detener algunas de las formas de violencia que determinan la migración a nivel mundial.

Sin embargo, las relaciones entre la consolidación de la paz y la migración son complejas y de amplio espectro. Al aplicar la óptica de la consolidación de la paz, detectamos algunas lagunas importantes en el compromiso del sector.

Aplicar el enfoque del análisis de los conflictos a los factores desencadenantes de la migración irregular, el peligroso viaje al que a menudo se enfrentan los migrantes y la opresión que sufren al llegar a un destino pone de relieve varias áreas en las que la consolidación de la paz, especialmente la dirigida a nivel local, puede y debe utilizarse para hacer frente a esa violencia.

Las experiencias individuales de los migrantes presentan dificultades diferentes en cada caso. Si bien todas las experiencias migratorias tienen algunos puntos en común, las personas que huyen de un conflicto tendrán necesidades diferentes de las de aquellas personas que huyen de una catástrofe natural o una hambruna. Otras consideraciones, como el contexto regional, las identidades culturales y raciales y las competencias lingüísticas, añaden complejidad al enfoque adecuado que se requiere para atender las necesidades de cada persona. Sin embargo, del análisis coherente que se llevó a cabo en este intercambio de aprendizaje surgieron algunos principios generales y puntos de entrada que pueden adoptar los promotores de la paz.

A continuación, se exponen algunas recomendaciones generales que se elaboraron. Pueden servir como base para la manera en que los promotores de la paz piensan en la migración y se implican en ella. Algunas de estas recomendaciones también incluyen las opiniones de los promotores locales de la paz sobre cómo los organismos encargados de las migraciones y otras partes implicadas podrían fortalecer los vínculos entre paz y migración.

1. **Incorporar los flujos de desplazamiento y migración irregular al análisis de conflictos**
   El sector de la consolidación de la paz debe incorporar el estudio de los flujos de desplazamiento al análisis de los conflictos. Los diversos organismos y organizaciones

deben coordinarse con los profesionales locales en las regiones que presentan altos niveles de desplazamiento, así como en las regiones con una elevada afluencia de migrantes. La finalidad es desarrollar programas más eficaces en colaboración con organizaciones nacionales e internacionales. En los casos de conflictos violentos en los que ocurren desplazamientos, los promotores de la paz pueden utilizar sus conocimientos para analizar si el desplazamiento se produce como herramienta del conflicto o como consecuencia del mismo. Una vez que se comprenda esto, se podrán establecer las estrategias más adecuadas para responder a la violencia y atenuarla. Además, como las poblaciones migrantes nunca son homogéneas, no debe pasarse por alto qué interés o posición podrían tener estas comunidades en relación con los conflictos en curso.

2. **Reconocer e incluir en los procesos de reconciliación a las personas desplazadas por conflictos**
En los procesos de reconciliación, reconocer y abordar los daños causados por los desplazamientos motivados por conflictos violentos es de gran ayuda para que las comunidades empiecen a recuperarse de la violencia que ha sufrido. Como ejemplo práctico, un caso analizado en el informe de Swisspeace describe las medidas para incluir a los migrantes y personas desplazadas en Colombia en los procesos de verdad y reconciliación. Los tres millones de personas que han huido de Colombia y los siete millones de desplazados internos suelen quedarse fuera de los procesos de paz y reconciliación, a pesar de su relación y su influencia en la dinámica de los conflictos en curso. Para paliar esta deficiencia, la Comisión de la Verdad de Colombia ha incluido a migrantes y desplazados en su iniciativa de cartografía y recopilación de testimonios, para lo cual ha añadido una región internacional. Esta estrategia en el proceso de verdad y reconciliación de la posguerra crea un espacio para que los colombianos desplazados internamente, así como los que forman parte de la diáspora colombiana, participen en los procesos de paz y transformación del conflicto. La Comisión de la Verdad conmemora a las personas afectadas por conflictos violentos y busca la verdad y el testimonio como camino hacia la rendición de cuentas y la justicia.

3. **Garantizar la inclusión y la participación de las comunidades de migrantes en los procesos de paz**
En función de la situación de los migrantes y desplazados en relación con el conflicto, «no consultar a los migrantes, no abordar sus necesidades y no buscar soluciones para su desplazamiento puede acrecentar las tensiones existentes o generar otras nuevas», lo que socava en gran medida las iniciativas de consolidación de la paz (KOFF, Swisspeace 2019). Para garantizar que las personas migrantes y desplazadas estén incluidas de forma significativa en los procesos de paz en todos los contextos globales y en las diversas etapas de los viajes migratorios, los organismos deben reconocer la complejidad de las experiencias migratorias y la diversidad de identidades y puntos de vista entre los migrantes, así como analizar cómo afecta dicha complejidad a su participación en los procesos de paz.

4. **Aplicar la óptica del análisis de conflictos para estudiar la violencia de la deshumanización de los migrantes**
Es preciso reconocer y abordar cómo la deshumanización de las comunidades migrantes mediante la retórica, la política y la explotación de los miedos culturales normaliza y agrava la violencia hacia los migrantes a nivel mundial, lo que a su vez justifica implícitamente la opresión de los migrantes y desplazados. Al promover la aplicación de la óptica del análisis de conflictos, los promotores de la paz pueden ayudar al público general a reconocer cómo estos factores contribuyen al aumento de la discriminación y el conflicto en los países de destino.

5. **Concienciar y aportar información sobre la compleja naturaleza de los conflictos para diseñar respuestas y soluciones a los casos de desplazamiento**
Los promotores de la paz, especialmente los que trabajan a nivel local, suelen estar en mejores condiciones que las organizaciones internacionales y las entidades externas para comprender las complejidades y motivaciones de las partes implicadas en un conflicto en un contexto determinado. Aunque los organismos internacionales pueden gestionar de manera más eficaz algunas estrategias relativas a la migración y el desplazamiento, los promotores de la paz pueden aportar información importante para diseñar respuestas integrales. Por ejemplo: aunque la tarea de diseñar estrategias de salida a gran escala para los refugiados que intentan ponerse a salvo requiere de una intervención a gran escala por parte de organismos humanitarios y responsables de políticas internacionales, la experiencia y la perspectiva que aportan los promotores de la paz pueden ayudar a diseñar soluciones al desplazamiento que estén adaptadas al contexto específico.

6. **Nada que nos afecte sin contar con nosotros**
La voz y la participación de los promotores locales de la paz y de los propios desplazados a la hora de diseñar respuestas a los conflictos y los desplazamientos son de gran ayuda para crear respuestas que sean integrales, justas y sostenibles, y deberían ser una condición sine qua non a la hora de responder adecuadamente y diseñar programas relacionados con las situaciones de migración forzosa.

7. **Crear oportunidades para que las poblaciones marginadas definan sus experiencias**
Con el fin de eliminar estigmas y aclarar qué constituye un conflicto, es necesario crear oportunidades para que las poblaciones marginadas nombren por sí mismas las acciones, instituciones y normas que les hacen sufrir violencia. Algunos profesionales locales que trabajan por la paz en regiones afectadas por conflictos se coordinan con los defensores de la justicia para los inmigrantes con el fin de pedir un análisis más profundo de cómo se libra la guerra contra estas comunidades. Muchos entienden que el deterioro, la fragilidad y el derrumbe de los servicios públicos a raíz de un conflicto constituye una forma de violencia directa contra las poblaciones. El sector de la consolidación de la paz, especialmente los profesionales del Norte Global, debe cooperar con los actores locales para cuestionar el limitado entendimiento de los conflictos y la violencia que definen los organismos internacionales, en lugar de las personas directamente afectadas.

8. **Poner solución a la naturaleza compartimentada de la consolidación de la paz, el desarrollo y los trabajos humanitarios en el «triple nexo»**
Como señalan cada vez con más frecuencia los actores locales, las estrategias compartimentadas en el nexo de la ayuda humanitaria no reflejan la realidad. Con frecuencia, los problemas que la ayuda al desarrollo pretende solucionar están inextricablemente ligados con el conflicto al que se dirigen los esfuerzos de consolidación de la paz, que a menudo va de la mano con el tipo de ayuda y asistencia humanitaria que necesitan las poblaciones. Establecer parámetros que posibiliten una estrategia focalizada, y que permitan a los actores con conocimientos especializados trabajar allí donde sus destrezas sean más necesarias, tiene ciertas ventajas prácticas. No obstante, estos parámetros deben servir de guías, nunca de barreras, para trabajar en el triple nexo de la ayuda humanitaria. Especialmente en el sector de la consolidación de la paz, los profesionales locales de todo el mundo hacen cada vez más hincapié en la relación existente entre la inseguridad y los conflictos. Esto indica que, para abordar los conflictos violentos y sus consecuencias (incluidos los desplazamientos), se necesitarán estrategias holísticas e integrales para poner fin a la violencia y crear condiciones propicias para una paz justa y sostenible.

9. **Hacer que las prácticas y herramientas de mediación en caso de conflicto estén disponibles para aplicarlas en el ámbito general de la migración**
   Un obstáculo importante al que se enfrenta el sector de la consolidación de la paz consiste en cuestionar las estrategias dominantes a la hora de abordar los conflictos violentos, que suelen ser de naturaleza militar y centrarse únicamente en reprimir la violencia a corto plazo, en lugar de trabajar por una paz sostenible a largo plazo. Desafortunadamente, muchas estrategias en materia de migración, como el control de las fronteras, la respuesta a los conflictos en los campamentos de refugiados, la represión de los flujos migratorios irregulares, etc., están influidas por esos enfoques violentos y militarizados. Esto supone un motivo más para abogar por enfoques no violentos, centrados en la mediación, para todos los aspectos de la respuesta a la migración. Además, los promotores de la paz deben procurar que sus prácticas sean accesibles y atractivas para que personas ajenas al sector puedan aplicarlas a su propio trabajo.

10. **Reconocer que la prevención de los desplazamientos forzados es un objetivo fundamental para las actividades de consolidación de la paz**
    Aunque ocasionalmente adquieren cierto impulso en la esfera jurídica internacional y en el marco de algunos planteamientos humanitarios minoritarios de carácter confesional, las convenciones de la ONU relacionadas con el «derecho a no sufrir desplazamientos arbitrarios» o el «derecho a quedarse» son, con frecuencia, corrientes de opinión marginales que se ven eclipsadas por la idea del «derecho a migrar», mucho más reconocida y debatida. Actualmente, estas convenciones se plasman en forma de normas no vinculantes, que tienen poco o ningún poder a efectos prácticos. Sin embargo, cuando se les dio la oportunidad de analizar el desplazamiento y la migración forzada desde la óptica de los conflictos violentos, tanto los promotores de paz como los académicos y los activistas señalaron que son dos caras de la misma moneda. Si bien el derecho a migrar es muy importante en sí mismo, tenerlo en cuenta junto con el derecho a no sufrir desplazamientos permite reconocer que la experiencia de desplazarse dentro o fuera del país debería ser opcional.

Cuando la voluntad de un individuo se ve limitada por los conflictos violentos, la pobreza u otros factores, se infringe el derecho a no sufrir desplazamientos. Para llegar a un futuro en el que se proteja el derecho de las personas a no sufrir desplazamientos, se necesitará un amplio abanico de cambios estructurales, algunos de los cuales quedan fuera del ámbito de la consolidación de la paz. Al reconocer la migración forzada como un acto de violencia, los promotores de la paz pueden nombrar la prevención y la mitigación de los desplazamientos causados por conflictos como dos objetivos explícitos y fundamentales de las estrategias para la transformación no violenta de los conflictos. Las medidas para abordar los conflictos violentos, prevenirlos y ponerles fin, deben ser ambiciosas a la hora de expresar y proteger el derecho de las personas a vivir sin peligro en sus comunidades de origen, sin verse desplazadas por culpa de los conflictos. De esta manera, los trabajadores humanitarios que se dedican al ámbito de la migración y los promotores de la paz pueden apoyarse mutuamente en los trabajos para reducir la violencia en todo el espectro de las experiencias migratorias.

11. **Promover el diálogo y la coordinación entre los profesionales locales en los países de origen y de destino con el fin de desarrollar una solidaridad transnacional para abordar los conflictos**
Además de fortalecer los vínculos entre profesionales, la solidaridad transnacional puede aumentar la concienciación y la iniciativa entre las comunidades desplazadas, así como concienciar y sensibilizar a las comunidades de acogida para activar el apoyo intercomunitario. Las comunidades en diáspora son uno de los principales lugares donde buscar líderes para el activismo y la consolidación de la paz transnacionales. Los líderes de dichas comunidades están bien situados para desempeñar un papel importante en el acercamiento de prioridades y el entendimiento entre los países de origen y de destino. En general, los promotores de la paz internacionales y los trabajadores humanitarios situados en los países de destino podrían participar en el nexo entre la paz y la migración comprometiéndose a coordinarse y reunirse con los promotores de la paz situados en los países de origen.

12. Reconocer el valor de la experiencia vivida y crear un espacio para que los migrantes y las personas desplazadas sean líderes en la intersección entre la paz y la migración
Cuando se amplifican las voces de los migrantes y las personas desplazadas, surge un mensaje unánime: rechazar las convenciones que han sido decididas en gran medida por actores del Norte Global, o en los países de destino en general. Las personas que tienen conocimientos de primera mano sobre las experiencias migratorias complejas se encuentran entre las mejor situadas para configurar los análisis y las estrategias. Sin embargo, como señalan muchos activistas por los derechos humanos, son precisamente estas voces las que suelen quedar excluidas de los lugares donde se toman las decisiones, lo que refuerza una dinámica de poder desequilibrada y la marginación de desplazados y migrantes. Refugees Seeking Equal Access at the Table (R-SEAT) es un grupo que demanda que las personas que han vivido experiencias de desplazamiento estén más cerca del centro del cambio en las cuestiones relacionadas con la migración. R-SEAT, junto con otros grupos humanitarios y de defensa, puso punto final a la Conferencia sobre Reasentamiento de las Naciones Unidas que se celebró en junio señalando que, entre los altos directivos de ACNUR, no hay refugiados ni personas que hayan vivido experiencias de desplazamiento. Pidieron que esta situación se corrigiera y que hubiera una mayor representación en la próxima junta directiva. Los promotores de la paz pueden y deben apoyar estas iniciativas en el espíritu de los planes de inclusión y localización.

www.peacedirect.org
www.peaceinsight.org
www.platform4dialogue.org

/peacedirect @peacedirect /peacedirect /peace-direct